

Universidad Adventista de Chile
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



HACIA UNA MEJOR COMPRESION DE LA EXPRESION
“χίλια ἔτη” EN EL CONTEXTO DE APOCALIPSIS 20:1-7.

TESIS
Presentado en cumplimiento parcial de
Los requisitos para el grado de
Licenciado en Teología

Por
Ardy Jorge Zapata Latorre

Profesor Guía: Juan C. Pizarro Rosales

Chillán, Agosto 2010

INDICE

LISTA DE TABLAS.	iii
-----------------------	-----

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN GENERAL

Trasfondo del Problema.	1
Definición del Problema.	3
Propósito de la Investigación.	3
Importancia de la Investigación.	3
Limitaciones del Estudio.	4
Delimitaciones del Estudio.	4
Metodología.	4
Presuposiciones.	5
Revisión de Literatura.	5
Autores Protestantes.	6
Autores Católicos.....	9
Autores Adventistas.	10
Consideraciones derivadas de la revisión de Literatura.	13
Plan de Investigación.	13

II. ANÁLISIS EXEGÉTICO TEOLÓGICO DE “χίλια ἔτη” EN APOCALIPSIS 20:1-7

Sección I: Apocalipsis símbolos y alegorías.	15
Genero Literario.	16
Utilización de los Números.	20
Resumen.	22
Sección II: Análisis lingüístico.	23
Establecimiento del pasaje.	23
Palabras claves y su significado.	23
Análisis del término “χίλια ἔτη” en la LXX	24
“χίλια”	24
“ἔτη”	27
El dilema del tiempo	32
Resumen.	34
Análisis del término “χίλια ἔτη” en el NT Griego	35
“χίλια”	35

“ἔτη”	37
La expresión “χίλια ἔτη” en el libro de Apocalipsis.	38
Resumen.	30
Sección III: Elena de White y los “mil años”.	41
Resumen.	43
III. RESUMEN Y CONCLUSIONES	
Resumen.	45
Conclusiones.	46
Aplicación para los cristianos hoy.	48
BIBLIOGRAFÍA.	50

LISTA DE TABLAS

1. Uso de ζτη en la LXX 28
2. Diferencia de traducción del término ζτη en la LXX 30
3. El uso de ζτη en el Nuevo Testamento. 37

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN GENERAL Y CONTEXTO HISTORICO

Trasfondo del problema

Durante el transcurrir de los siglos son variadas las interpretaciones que se le ha dado a Apocalipsis 20; el milenio ha pasado a ser una de las promesas bíblicas más controversiales del último libro del Nuevo Testamento. Su relato principal lo encontramos en Apocalipsis 20:1-7, que dice:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Y cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión”.¹

Las interpretaciones son variadas dentro del cristianismo. Algunos eruditos

¹ La versión Bíblica utilizada en esta investigación es la versión Reina Valera Revisada 1960. Cada vez que se cite un texto bíblico se utilizará esta versión a menos que se indique lo contrario.

afirman que la expresión χίλια ἔτη (“mil años”), según la tradición judía, indica multitud, de este modo el periodo del milenio sería simbólico, sin cantidad de años establecidos.¹

Otros afirman que Cristo no vendrá en una nube, sino que su venida ya está presente en los creyentes, específicamente en todos los que tienen necesidades y dificultades en esta vida, los que padecen enfermedades o viven en la pobreza. Con esta base sostienen que los mil años será un periodo más de esta tierra, en el que Cristo (Mesías), literalmente y en Jerusalén, reinará sobre Israel. Según esta posición, la expresión χίλια ἔτη denota eternidad, algo que nadie puede establecer cuando terminará; los impíos y los santos vivirán paulatinamente en la tierra, y el Mesías le dará la última oportunidad a la humanidad de hacer proselitismo y arrepentirse.²

Así también otros dicen que el milenio debe interpretarse en forma literal, ya que su contexto en Apocalipsis 19 y 20 así lo delimita. Será iniciado con la segunda venida de Cristo y terminará con el descenso de la santa ciudad. Esta sería una profecía de tiempo limitado, por el énfasis bíblico al repetir el tiempo de duración. Esto sostendría la idea que dicho periodo serían realmente mil años cronológicos.³

¹ Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*. (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 193-201.

Véase Antonio Salas, *El Apocalipsis ¿símbolo o realidad?* (Madrid: San Pablo, 1994), 125, 127.

³ Máximo A. Vicuña, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* (Lima: Imprenta Unión, 1986), 149, 150.

Definición del problema

La presente investigación está dirigida hacia una mejor comprensión del tiempo de duración de los mil años en Apocalipsis 20:1-7. Al ver las diferentes interpretaciones que se dan de la mencionada perícopa, surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué significa la expresión χίλια ἔτη ? ¿Será un periodo cronológico o simbólico de tiempo? ¿Por qué a veces la profecía apocalíptica es simbólica o literal?, ¿Cuáles son las implicaciones teológicas?

Por consiguiente, la presente investigación está dirigida a dar respuesta a estas interrogantes del pasaje con el objetivo de hacer una propuesta de interpretación de la expresión χίλια ἔτη de Apocalipsis 20:1-7.

Propósito de la investigación

El propósito de la investigación es hacer un análisis de Apocalipsis 20:1-7 en su contexto, para comprender más plenamente el significado de la expresión χίλια ἔτη y de esta manera entender de mejor forma este esperanzador período para la iglesia cristiana.

Importancia de la investigación

El milenio es una etapa esperada por todos dentro de la Iglesia Adventista; para los cuales es el inicio de una vida sin dolor, muerte, ni maldad. Por ende este tema es una constante duda dentro de la feligresía, siendo un punto de debate y confusión. El tener en claro esta etapa y lo que ella implica dentro del plan del

salvación y exterminación del pecado sería un aliciente para la iglesia. Pero la importancia fundamental de la presente investigación es aportar a la teología adventista con el desarrollo de la expresión $\chi\acute{\iota}\lambda\iota\alpha \ \acute{\epsilon}\tau\eta$ ya que dicho periodo es un pasaje fundamental dentro de las creencias escatológicas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Limitaciones del estudio

El desarrollo de la investigación podría verse limitado por la falta de acceso a materiales en inglés que eruditos de todas las denominaciones han desarrollado con respecto al milenio en Apocalipsis 20:1-7.

Delimitaciones del estudio

La segunda venida de Cristo y su ministerio son un tema demasiado abarcarlo como para analizarlo y detallarlo en su totalidad en la presente investigación. Por lo tanto este estudio no hará un análisis completo de la perícopa, sino que estará dirigida a una mejor comprensión de la expresión $\chi\acute{\iota}\lambda\iota\alpha \ \acute{\epsilon}\tau\eta$ en el contexto de Apocalipsis 20:1-7.

Metodología

El estudio será de carácter bibliográfico y se utilizará el método histórico gramatical de la exégesis bíblica. Como marco necesario para el desarrollo del punto central de la investigación se intentará: (a) establecer los propósitos de la literatura

apocalíptica y la utilización de los números en las profecías bíblicas; (b) se realizará un análisis lingüístico de la expresión χίλια ἔτη y su utilización en la LXX, en el Nuevo Testamento y en el Apocalipsis; (c) se recopilarán citas de Elena de White que se refieran al tema; (d) y finalmente se hará un resumen de las evidencias y conclusiones, estableciendo una propuesta apropiada.

Presuposiciones

Las presuposiciones del autor son las siguientes:

1. Se acepta la Biblia como fuente inspirada por Dios y que existe una real cohesión y unicidad en ella.
2. Se aceptan los escritos de Elena de White como inspirados por Dios, siendo una fuente válida y confiable.
3. Se acepta que los mil años son parte de las profecías Bíblicas, siendo el desarrollo de este hacia el fin de la historia.
4. Se entiende que los mil años, son parte del maravilloso plan de salvación establecido por Dios.

Revisión de Literatura

La revisión de literatura esclarecerá las grandes diferencias que existen entre las posturas e ideologías de las diversas corrientes del cristianismo. Ser analizará literatura de las tres corrientes principales: protestantes, católicos y adventistas, incluyendo algunos Comentarios Bíblicos.

Autores Protestantes

Juan S. Banks dice, que si se interpretan literalmente, los mil años serán un caso aislado del uso de los números en el apocalipsis. Además afirma que los mil años no significan un período de tiempo, sino representa la victoria del Señor sobre Satanás, tiempo durante el cual Dios hace participe de su victoria a su pueblo.¹

Para Tim Lahaye el milenio es una luna de miel entre Cristo y su esposa, la iglesia.² Durante esta época casi todos vivirán mil años, pero algunos morirán al final. Lahaye afirma que serán mil años literales, puesto que “es el único lugar de la Biblia en el cual se establece la duración del periodo del reino venidero de Cristo”.³ Esto será el cumplimiento del regreso de Cristo a poner fin al mal y a castigar a los malvados.⁴

El autor Mathew Henry, en su Comentario de Apocalipsis 20:1-6, menciona que durante el milenio Satanás estará encerrado y que el Mesías reinará en la tierra por mil años literales.⁵

¹ Juan S. Banks, *Manual de doctrina cristiana* (Barcelona: CLIE, 1998), 476, 477.

² Tim Lahaye, *Apocalipsis sin velo* (Miami: Vida, 2000), 355, 356.

³ *Ibíd.*, 397, 398.

⁴ *Ibíd.*, 355, 356, 397, 398.

⁵ Mathew Henry, *Comentario Bíblico de Mathew Henry* (Barcelona: CLIE, 1999), 1988.

Un punto de vista diferente es presentado por Vim Malgo, que afirma que las edades de esta tierra se dividen en siete periodos de mil años cada uno, siendo el último el mencionado milenio. Este será un reinado sabático de Cristo en la tierra.¹ Cristo administrará este reino y las naciones dejarán sus armas y habrá paz. Las condiciones climáticas cambiarán y los continentes estarán unidos. Además agrega que esta es un profecía que la iglesia cristiana en forma errónea ha aplicado a sí misma, ya que esta profecía sería solo para Israel, nación que sería la verdadera beneficiada con esta etapa.²

Para Charles C. Ryrie el aprisionamiento de Satanás durará mil años los que deberíamos entenderlos literalmente. En cuanto a los santos, estos vivirán y reinarán con Cristo durante el período milenal. Este reinado será en la tierra, donde nacerán niños y nuevos seres humanos. El autor comenta que durante esta etapa Cristo reinará y todos le obedecerán, pero no obligará a nadie a hacerlo. Entonces de estos niños que nacerán, no todos desearán servir a Cristo, se revelarán y junto con Satanás intentarán atacar a los santos, y entonces Dios tendría que destruirlos definitivamente.³

León Morris dice que el relato de Apocalipsis 20 es un reinado de Cristo en el cielo, en paralelo a la tierra y los mártires solo han muerto aparentemente, pues al

¹ Vim Malgo, *Apocalipsis de Jesucristo* (Montevideo, Uruguay: Obra Misionera “Llamada de medianoche”, 1991), 64-66.

² *Ibíd.*, 64-69.

³ Charles C. Ryrie, *Apocalipsis* (Barcelona: Portavoz Evangélico, 1981), 115-118.

comienzo del milenio estarán vivos. Morris argumenta que nada indica que este capítulo debe ser situado correlativamente en el tiempo. Además comenta que es probable que debamos tomar los mil años simbólicamente, “ya que mil es el cubo de diez, el número de lo completo”.¹

El comentarista Ralph Earle dice que en el milenio se relatan dos periodos mileniales distintos; (a) los mil años durante los cuales Satanás está atado; (b) y otros mil años durante los cuales los santos reinarán. El primer milenio precede cronológicamente al segundo.²

Para James Bartley la atadura de Satanás coincide con el reinado de Cristo por mil años estas etapas son paralelas. El milenio será para el pueblo de Dios un reposo sabático.³

El Comentario Bíblico de Abingdon dice que la tierra está llena de maldad, lo que indicaría que no está preparada para un reinado eterno del Mesías; por lo tanto el milenio solo será una manifestación transitoria del reino de Dios. El mundo ha de durar siete mil años, siendo los últimos mil un reposo sabático para el pueblo de Dios. La idea básica de este período es la perfección y plenitud.⁴

Para Hal Lindsey el capítulo 20 describe en forma objetiva y como un hecho

¹ León Morris, *El Apocalipsis* (Buenos Aires: Certeza. 1977), 276-279.

² Ralph Earle, *Comentario Bíblico Beacon* (Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 2002), 10: 625-627.

³ James Bartley, ed., *Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno* (El Paso, Canadá: Casa Bautista de Publicaciones, 1999), 1499-1501.

⁴ Foster Stockwell, ed., *Comentario Bíblico de Abigdon* (Buenos Aires: Aurora), 2: 592,593.

histórico el milenio, no como una alegoría subjetiva. Lindsey afirma que el corazón del mensaje profético en el Antiguo Testamento es que el Mesías reinará desde el trono de David, lo que se cumplirá literalmente durante los mil años.¹

Autores Católicos

El autor Antonio Salas comenta que Cristo ya está entre nosotros, ayudando y sirviendo a los afligidos. Él sostiene que el milenio es solo tradición bíblica y fantasía de los lectores. Aquí, según Salas, el apóstol Juan fuerza un símbolo para ilustrar algo “eterno cuyo fin nadie puede prever”.² La cifra mil años no sería cronológica, ni tampoco el encadenamiento de Satanás, sino que está en poder de cada cristiano acercarse a Dios y expulsar al enemigo, no permitiendo que obre en él.³

En su Comentario de Ratisbona, Alfred Wikenhauser dice que el milenio es para Israel y que con su inicio se terminará la diáspora judía y Cristo reinará con ellos en Jerusalén. El acceso a la santa ciudad será permitido a los judíos y a todos los mártires que han sufrido a través de la historia. El resto se irá evangelizando hasta ser prosélitos para poder tener acceso al reinado de Cristo. Este reino será un reino intermedio, antes del reinado final y eterno por parte de Dios. La duración de este

¹ Hal Lindsey, *El Apocalipsis inminente* (Miami, EE.UU: Logoi, 1974), 330, 331.

² Salas, 126.

³ *Ibíd.*, 125-127.

reinado es entre cuarenta y siete mil años.¹

El Comentario Bíblico San Jerónimo agrega que la tierra está dividida en siete etapas de mil años. Los mil años significan un largo período de tiempo y será un reinado de Cristo en la tierra y el castigo de Satanás, es una de las medidas tomadas a favor del cristianismo.²

Autores Adventistas

La gran fuente de verdad para los adventistas después de la Biblia es Elena G. de White (sus escritos). Ella, refiriéndose al milenio, dijo que la tierra estará despoblada, destruida, sin habitantes; solamente estarán Satanás y sus ángeles. Durante estos mil años Satanás podrá contemplar su obra de destrucción y rebeldía. Por lo tanto en primer lugar será una lección para él. Por otro lado dice que los santos estarán con Cristo en la santa ciudad, donde tendrán la autoridad para verificar el juicio de los impíos. También Elena G. de White establece que el periodo aquí señalado es de mil años, repitiendo esta cifra cerrada en varias oportunidades y nunca colocándola en duda.³

¹ En el planteamiento de su postura, el autor se apoya en los dichos de San Agustín, que dicen “el reino de mil años es símbolo de toda la era cristiana, desde la resurrección de Cristo hasta el fin del mundo”. Alfred Wikenhauser, *El Apocalipsis de Juan* (Nápoles, España: Herder, 1981), 240-248.

² Raymond Brown, ed., *Comentario Bíblico San Jerónimo* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972), 4: 586.

³ Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 711-719.

En este contexto, Juan Salazar afirma que la segunda venida de Cristo no dejará ninguna persona viva sobre la tierra, los santos serán llevados a la casa del Padre y los impíos yacerán en el polvo de la tierra. Por lo tanto Satanás no tendrá influencia sobre ningún ser humano y el milenio será un tiempo limitado en mil años, es decir mil años literales.¹

Así también manteniendo la misma idea, Mario Veloso comenta que la tierra será el lugar donde estarán Satanás y sus ángeles solos y este período será de mil años; “mil años de silencio, donde Satanás será testigo de su propio juicio justo que se estará haciendo en ese mismo instante en el cielo contra él. Los santos juzgarán a Satanás tras el poder y la autoridad dada por Cristo”.²

De esta misma forma el autor Loron Wade agrega que los cuerpos de los seres humanos yacerán muertos durante mil años y que Satanás contemplará por dicha cantidad de tiempo el ya mencionado espectáculo.³

Máximo Vicuña comenta que cualquier posible interpretación del milenio, debe basarse en el contexto de Apocalipsis 19 y 20, ya que solamente en estos pasajes se relata dicho acontecimiento. El autor afirma que el milenio es un período literal y que los santos lo vivirán con Cristo en el cielo.⁴

¹ Juan Salazar Riquelme, *Apocalipsis, el libro de la redención* (Registro a propiedad intelectual n° 137188, 2003), 155.

² Véase a Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 191-194.

³ Loron T. Wade, *El Futuro del mundo revelado en el Apocalipsis* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 231-237.

⁴ Vicuña, 149-150.

Mervyn C. Maxwell utiliza la frase “un milenio de noche para el mundo”¹ para declarar que Satanás estará atado, sin nadie a quién perjudicar. Durante este tiempo solamente planeará como recuperar su lugar en el cielo. Los justos reinarán con Cristo en la nueva Jerusalén.²

El Comentario Bíblico Adventista sostiene una idea similar, argumentando que los santos durante el milenio recibirán la autoridad para gobernar como rey o como juez. Las profecías tienen tanto elementos simbólicos como literales, siendo en este caso el milenio un periodo de tiempo literal.³

Siguiendo esta misma línea, Lawrence Maxwell argumenta que durante el milenio los santos serán los que juzguen y reconozcan la justicia de Dios. Satanás tendrá la oportunidad de crear un mundo feliz y próspero. Esta oportunidad le será dada por mil años. Estos mil años le servirán para tomar conciencia del daño que realizó a la creación de Dios. Serán mil años en un planeta vacío, destruido, oscuro. Además durante este período, se demostrará que Jesús tenía razón en llevar al cielo a algunos acerca de los cuales los ángeles dudaban.⁴

Para Jacques B. Doukhan en cambio, el milenio es un período simbólico, ya que en la tradición judía dicha cifra es redonda y simbólica. El autor dice que la

¹ Mervyn C. Maxwell, *Apocalipsis; sus revelaciones* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 495.

² *Ibíd.*, 281-285, 294, 295.

³ Francis D. Nichol, ed., *Comentario Bíblico Adventista* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 7: 891-898.

⁴ Lawrence Maxwell, *Refugio en la tormenta* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989), 107-111.

Biblia da las suficientes evidencias para definir “mil años” como mucho tiempo y no algo definido.¹ Pero tampoco descarta la idea de que realmente sean mil años literales, ya que estos también serían mucho tiempo.

Consideraciones derivadas de esta revisión de literatura:

1. En muchas de las publicaciones consultadas se aprecia explícitamente el desarrollo de un debate importante sobre el significado del milenio en el contexto de Apocalipsis 20:1-7 lo que confirma la necesidad de un estudio esclarecedor del tema.

2. Autores protestantes, católicos y adventistas tienen grandes diferencias en sus interpretaciones y posturas sobre el milenio y sus acontecimientos.

3. En forma casi unánime los autores adventistas han sugerido interpretar el milenio como un período literal, donde los santos estarán apartados de los impíos.

4. Por su lado, en general el pensamiento católico mezcla a los santos con los impíos, viviendo paulatinamente en un periodo que no tiene término establecido.

5. El mundo evangélico-protestante no tiene una postura uniforme sobre el tema, lo que deja en claro la confusión que existe sobre este capítulo.

¹ Para afirmar la idea de la mentalidad semítica, Doukhan dice que los miles que forman los 144.000 significan multitudes, y cita Salmos 84:10; 90:4; Eclesiastés 6:6, versículos donde se compara el termino mil con un número grande, sin términos establecidos. Véase a Doukhan, 192-201.

Plan de Investigación

Esta investigación se divide en tres capítulos. El presente capítulo contiene la introducción y definición del problema que será investigado, así como también la importancia, el propósito, las limitaciones, las delimitaciones, la metodología a seguir, las presuposiciones y la definición de términos. La revisión de la literatura realizada ha proporcionado las interpretaciones más representativas del milenio y del termino χίλια ἔτη en el contexto de Apocalipsis 20:1-7, proveyendo las principales posturas e ideas respecto al tema.

El capítulo II se dividirá en tres secciones. En la primera se esclarecerá el propósito y la función de la literatura apocalíptica y el uso de los números en el apocalipsis, a fin de proveer el trasfondo bíblico necesario para la comprensión de la investigación. En la segunda sección se realizará el análisis lingüístico del vocablo χίλια ἔτη, y su correspondiente utilización en la LXX, el Nuevo Testamento Griego, y el Apocalipsis. Tal análisis será en forma exegética y gramatical. En la tercera sección se recopilarán citas de Elena de White para mencionar sus posibles alusiones al tema.

El capítulo III provee el resumen y las conclusiones de esta investigación.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS EXEGÉTICO TEOLÓGICO DE χίλια ἔτη EN APOCALIPSIS 20:1-7

Sección I: Apocalipsis, símbolos y alegorías

Más allá de los mitos y leyendas en los cuales se ha enmarcado el Apocalipsis a través de la historia, sus simbolismos y alegorías han sido de confusión y constante duda entre el cristianismo. El uso de frases y palabras que indagan en lo desconocido, como números, trompetas y una variedad amplia de animales, le han dado a este controversial libro de las Sagradas Escrituras el carácter de literatura apocalíptica. El apóstol Juan, autor de Apocalipsis,¹ lo ha definido como profecía² proveniente de Dios, enviada por medio de un ángel. Sin lugar a duda este libro revela a Jesucristo, sus propósitos y su ardua labor dentro del plan de salvación.

En la presente sección se detallarán los propósitos de la literatura apocalíptica y el uso de los números dentro del Apocalipsis.

¹ Por que así lo denomina el mismo libro en Apocalipsis 1:1, 9.

² El mismo autor destaca el libro dentro de este género literario. Por ejemplo Apocalipsis 1:3.

Género Literario

La literatura apocalíptica es un género literario que se extiende entre el s. II a.C. y el s. III d. C.¹ Un poco más temprano, en el Antiguo Testamento, se encuentran diversas porciones de las Escrituras en forma de Apocalipsis,² las que pasan por la apocalíptica del judaísmo tardío y desembocan en la apocalíptica cristiana.³

Las definiciones dadas por los eruditos de este estilo literario no difieren una de la otra, sino que complementan y enriquecen este tipo de literatura. Por ejemplo, para Antonio Salas el “objetivo se cifra en dar ánimos a la comunidad, pues a pesar de sus vejaciones actuales, se verá colmada de dicha el día en que actúe Dios”.⁴

Así también Alfred Wikenhauser en su adaptación al Comentario de Ratisbona dice que el “tema central es el desenlace de la historia, el fin de este mundo y su sustitución por el mundo del más allá”,⁵ es decir la literatura apocalíptica habla del desenlace de los eventos finales de este mundo y como Dios intervendrá en el curso de la historia para salvar lo que se había perdido, dando fin al pecado y los pecadores. Esta ilación literaria se asoma abundantemente en el Apocalipsis de Juan.

¹ Ugo Vanni, *Apocalipsis: Una asamblea litúrgica interpreta la historia* (Navarra, España: Verbo Divino, 1982), 12.

² Por ejemplo Isaías 24-27; Zacarías 9-14; Daniel 7-12, etc.

³ Heinrich Zimmermann, *Los Métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1976), 148.

⁴ Salas, 12.

⁵ Wikenhauser, 15.

La literatura apocalíptica se caracteriza por:

1. La revelación recibida tiene que ser íntegra y fidedigna a la luz de Dios... y es recibida a través de algún ser celestial, como ángeles,¹ y solo es posible gracias a la labor del Espíritu Santo.²
2. La revelación Divina siempre va dirigida a un gran personaje del pasado, tal como Abraham, Moisés, Esdras o como en el caso de Apocalipsis, al apóstol Juan.³
3. “Los Apocalipsis aparecían en tiempos difíciles y transmitían a sus lectores la profunda convicción que las dificultades no eran la última palabra, ya que Dios, a su debido tiempo, intervendría catastróficamente destruyendo el mal”.⁴
4. Este género literario generalmente mostraba pesimismo ante el mundo presente.⁵
5. En los Apocalipsis el mal era considerado como vencido, no por una vida mejor, sino por la poderosa intervención Divina.⁶
6. El Significado del mensaje Apocalíptico se expresa mediante un simbolismo

¹ Morris, 24, 25.

² Brown, 532.

³ Morris, 24, 25.

⁴ *Ibíd.*, 24.

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Ibíd.*

complejo y refinado”.¹

7. De esta misma manera es posible apreciar en los Apocalipsis el uso continuado de animales como protagonistas y un valor oculto atribuido a los números.²
8. La literatura Apocalíptica ilustra visiones en estado de éxtasis por parte del escritor.³

Todas estas características de este estilo literario la encontramos en las porciones apocalípticas del Antiguo Testamento, en los escritos del judaísmo tardío,⁴ y en especial en el libro de Apocalipsis. Pero así también existen algunas diferencias entre ellos.

Las principales diferencias entre la literatura apocalíptica⁵ y el Apocalipsis de Juan son:

1. La literatura apocalíptica es escrita bajo seudónimo y Juan en su Apocalipsis se define como autor.
2. En el Apocalipsis de Juan no se encuentra el pesimismo de los escritos apocalípticos del judaísmo tardío.
3. Los Apocalípticos reformaban la historia desde el pasado hasta sus días,

¹ Vanni, 13.

² Ibíd.

³ Ibíd.

⁴ Dentro de este grupo entran los libros apócrifos.

⁵ Específicamente la apocalíptica del judaísmo tardío.

en cambio Juan la inicia en su época, mirando hacia el futuro.

4. En el Apocalipsis de Juan existe una mezcla y una tensión profética entre historia y la escatología.

5. En los Apocalipsis un ser celestial aparece explicando la visión, pero en el Apocalipsis bíblico este estilo de explicación aparece ocasionalmente.¹

6. En general en su relato los escritos apocalípticos ilustraban una espera referente a la venida del Mesías, en cambio Juan escribe sobre un Mesías que ya vino, que venció y está pronto a regresar.²

Estas diferencias en el Apocalipsis de Juan no lo separan de su género literario, sino que son necesarias por la misión y la finalidad del libro que es “fortalecer a los buenos para la defensa de su fe en tiempos tan ásperos, haciéndonos confiar en la providencia de Dios a pesar de todas las angustias trágicas: Dios conduce sabiamente la historia, como Señor de ella, a fin dichoso”.³ Entonces el libro de Apocalipsis es literatura apocalíptica con un enfoque en Cristo (Dios).

“Este libro, no menos que los otros escritos del Nuevo Testamento, anuncia a Cristo crucificado, el Hijo eterno de Dios y redentor de los hombres...”.⁴

De esta manera, podríamos definir como literatura apocalíptica un estilo literario en el cual se establece su contenido a través de diversas ilustraciones,

¹ Un ángel explica el misterio de la mujer vestida de escarlata y de la bestia sobre la cual ella cabalga, Apocalipsis 17:7.

² Morris, 25-27. Aquí el autor explica detalladamente las diferencias.

³ Zimmermann, 149.

⁴ Wikenhauser, 24.

utilizando números, figuras de animales, instrumentos musicales, etc., una forma de entregar un mensaje, proveniente de Dios, a la humanidad. Este estilo literario es necesario para que sus receptores y solamente ellos, lo puedan entender y descifrar. El Apocalipsis es para todo el que quiera recibir el mensaje o la revelación de Cristo.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:22).

Utilización de los Números

Como ya hemos mencionado, el libro de Apocalipsis está lleno de símbolos y alegorías. Dentro del libro los números son citados con frecuencia y su utilización es ampliamente repetitiva. Este ha pasado a ser un punto de controversia dentro del Apocalipsis. Por ejemplo, el Comentario Bíblico Matthew Henry comenta:

“El hecho de que Apocalipsis esté lleno de símbolos no significa que todo haya de ser tomado simbólicamente. El núcleo de los hechos que en él se describen se han de cumplir en sentido literal, como se han cumplido las profecías con respecto a la primera venida del Señor”.¹

Al llegar a este punto es donde surge la pregunta ¿si las ilustraciones alegóricas deben tomarse en forma simbólica, por qué los números no?²

Evis Carballosa propone:

“No es correcto afirmar que los números del Apocalipsis son puros símbolos y

¹ Henry, 19.

² De esta misma manera piensa el autor Banks, 476, 477.

por lo tanto, no pueden entenderse en su valor numérico real. El significado simbólico que los números usados en el Apocalipsis pudiera tener no niega ni contradice el carácter literal de dichos números”.¹

El autor propone que en la mayoría de los pasajes los números deben interpretarse en forma literal. “Por ejemplo, no puede negarse que Juan escribe a siete iglesias definidas, localizadas en Asia Menor”.² Y así también estas iglesias son representadas por siete candeleros, en donde cambia el sustantivo que las identifica, pero no el adjetivo numérico que las define.

Otro ejemplo bien significativo es la explicación que el ser celestial le da a Juan sobre los 10 cuernos que tenía la bestia escarlata, en Apocalipsis 17:12, que dice:

“Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes...”

En este caso encontramos una clara diferencia entre la alegoría y el número. En forma simbólica se utiliza la palabra “cuernos” (que después es aclarada como reyes), y en forma literal es utilizado el número 10 para definir la cantidad, la cual se mantiene especificada en la interpretación.

Entonces la respuesta a la interrogante tiene bastante lógica. Los números en el Apocalipsis se deben interpretar en forma literal y definida, a menos que la misma Biblia especifique lo contrario.

¹ Evis L. Carballosa, *El Apocalipsis: la consumación del plan eterno* (Michigan, EE.UU: Portavoz, 1997), 24.

² *Ibíd.*

Resumen

El Apocalipsis es un libro cuyo lenguaje no es familiar al común de la sociedad. El querer expresar una idea o un concepto bajo un lenguaje simbólico y figurado, juntamente con un contenido escatológico, convierten el Apocalipsis de Juan en literatura Apocalíptica. Este género literario, particular del judaísmo, encuentra algunas discrepancias menores en el Apocalipsis de Juan, como por ejemplo la particularidad de que Juan se define como autor del libro, en contraste con la literatura Apocalíptica, donde los autores son anónimos; pero estas diferencias son por el enfoque Cristo céntrico del libro dentro de esta narración escatológica.

Los símbolos y alegorías del Apocalipsis de Juan no necesariamente se refieren a los números, ya que se puede distinguir una clara diferencia entre los números utilizados y el simbolismo que generalmente les precede. Esto queda claro en que las siglas numéricas expresadas por Juan tienen habitualmente una aplicación literal en su uso.

El capítulo 20 de Apocalipsis no está ajeno a este lenguaje apocalíptico, ya que en él se encuentran variadas situaciones expresadas en un lenguaje figurado. Dentro de la presente investigación se esclarecerá si este tipo de lenguaje afecta en mayor o menor medida a la expresión $\chiίλια \acute{\epsilon}τη$.

Sección II: Análisis lingüístico

Establecimiento del pasaje

1 Καὶ εἶδον ἄγγελον καταβαίνοντα ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἔχοντα τὴν κλεῖν τῆς ἀβύσσου καὶ ἄλυσιν μεγάλην ἐπὶ τὴν χεῖρα αὐτοῦ. **2** καὶ ἐκράτησεν τὸν δράκοντα, ὁ ὄφις ὁ ἀρχαῖος, ὅς ἐστιν Διάβολος καὶ ὁ Σατανᾶς, καὶ ἔδησεν αὐτὸν χίλια ἔτη **3** καὶ ἔβαλεν αὐτὸν εἰς τὴν ἄβυσσον καὶ ἔκλεισεν καὶ ἐσφράγισεν ἐπάνω αὐτοῦ, ἵνα μὴ πλανήσῃ ἔτι τὰ ἔθνη ἄχρι τελεσθῆ τὰ χίλια ἔτη. μετὰ ταῦτα δεῖ λυθῆναι αὐτὸν μικρὸν χρόνον.

4 Καὶ εἶδον θρόνους καὶ ἐκάθισαν ἐπ’ αὐτοὺς καὶ κρίμα ἐδόθη αὐτοῖς, καὶ τὰς ψυχὰς τῶν πεπελεκισμένων διὰ τὴν μαρτυρίαν Ἰησοῦ καὶ διὰ τὸν λόγον τοῦ θεοῦ καὶ οἵτινες οὐ προσεκύνησαν τὸ θηρίον οὐδὲ τὴν εἰκόνα αὐτοῦ καὶ οὐκ ἔλαβον τὸ χάραγμα ἐπὶ τὸ μέτωπον καὶ ἐπὶ τὴν χεῖρα αὐτῶν. καὶ ἔζησαν καὶ ἐβασίλευσαν μετὰ τοῦ Χριστοῦ χίλια ἔτη. **5** οἱ λοιποὶ τῶν νεκρῶν οὐκ ἔζησαν ἄχρι τελεσθῆ τὰ χίλια ἔτη. Αὕτη ἡ ἀνάστασις ἡ πρώτη. **6** μακάριος καὶ ἅγιος ὁ ἔχων μέρος ἐν τῇ ἀναστάσει τῇ πρώτῃ· ἐπὶ τούτων ὁ δεύτερος θάνατος οὐκ ἔχει ἐξουσίαν, ἀλλ’ ἔσονται ἱερεῖς τοῦ θεοῦ καὶ τοῦ Χριστοῦ καὶ βασιλεύσουσιν μετ’ αὐτοῦ [τὰ] χίλια ἔτη. **7** Καὶ ὅταν τελεσθῆ τὰ χίλια ἔτη, λυθήσεται ὁ σατανᾶς ἐκ τῆς φυλακῆς αὐτοῦ¹ (Apocalipsis 20:1-7).

Con respecto a los pasajes citados, no se encuentra ninguna variante del término χίλια ἔτη ya que en sus 6 utilizaciones aparece sin cambios en su estructura. En el aparato crítico del Nuevo Testamento griego² es señalado con una “P”, lo que indicaría que es de primera fuente; es decir es totalmente confiable.

Palabras claves y su significado

En esta sección se analizarán solamente los términos χίλια y ἔτη porque ésta es la frase a analizar en el estudio. Este análisis se realizará con la

¹ Nestle, Erwin. *Novum Testamentum Graece*. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993)

² *Ibíd.*

intención de verificar su uso por diversos autores y contextos.

χίλια

Su significado es “mil”¹ y se utiliza en el Nuevo Testamento en 2 Pedro 3:8, 8; Apocalipsis 20:2, 3, 4, 5, 6, 7. En todas sus traducciones denota un número cerrado y definido.

ἔτη

Su término original es ἔτος y significa “años”. Esta palabra se utiliza 28 veces en el Nuevo Testamento² y es usada para indicar años cronológicos de tiempo.

Análisis del término χίλια ἔτη en la LXX

χίλια

En la LXX³ el vocablo χίλια es utilizado en 9 ocasiones, siendo su

¹ Jorge Fitch, *Léxico Griego-español del Nuevo Testamento* (Buenos Aires: La Aurora, 1941), 299.

² Mateo 9:20; Marcos 5:25; Lucas 3:36; 4:25; 12:19; 13:7, 11, 16; 15:29; Juan 5:5; 8:57; Hechos 7:6, 36, 42; 13:21; 19:10; Gálatas 1:18; 3:17; Hebreos 1:12; 3:9, 17; 2 Pedro 3:8; Apocalipsis 20:2, 3, 4, 5, 6, 7.

³ La Septuaginta, conocida con la sigla “LXX”; es la versión griega del AT hebreo. Esta se comenzó a escribir (traducir) a mediados del s. III a.C.; y fue necesaria ya que habían muchos judíos de habla griega en el mundo antiguo. Los cristianos primitivos la emplearon como su AT, y la adaptaron para colocarla junto al NT Griego, y así formar la Biblia griega completa. Su lenguaje está dividido en dos partes: (a) Griego koiné (lenguaje común del pueblo); (b) en Griego influido por una mentalidad semita (hebrea). Esta antigua traducción cobró un nuevo realce al encontrarse los manuscritos de “Qumrán” (1947), donde se reconoció una traducción fidedigna y muy similar al original. La importancia de la LXX, es (a) su valor crítico como traducción de su original hebreo; y (b) su valor exegético como traducción, que

traducción uniforme entre las diversas versiones de la Biblia en español. Su uso está distribuido en ocho libros del Antiguo Testamento griego, donde se repite su utilización solamente en 1 Crónicas.

Como ya fue mencionado, las traducciones del término *χίλια* al español mantienen una interpretación ecuaníme en cuanto a su significado; solamente la Biblia de Jerusalén une la palabra *χίλια* al término que le sucede, como resultado esta unión es transformada en una sigla numérica. Este estilo de traducción mantiene el significado, no perdiendo la cantidad que *χίλια* desea expresar.

En la LXX el uso de la expresión *χίλια* es utilizado por los autores Bíblicos con cuatro propósitos diferentes, unidos en la cantidad, es decir, sin importar su uso, el número señalado es igual en todos. Esta se utiliza para (a) señalar una cantidad de dinero, Génesis 20:16 “mil monedas”; 2 Reyes 15:19 “mil talentos de plata”; y en 1 Crónicas 19:6 “mil talentos”; (b) para indicar un cantidad de personas o animales, 2 Samuel 8:4 “mil setecientos Hombres”; 1 Crónicas 18:4 “mil carros”; 2 Crónicas 1:14 “mil cuatrocientos carros”; y Job 42:12 “mil yuntas de bueyes”. (c) En Esdras 1:10 es usada para referirse a los “mil utensilios” y (d) el libro de Salmos cambia la tónica con respecto al uso del término *χίλια*, ya que por única vez en la LXX se utiliza para indicar una cantidad cronológica de tiempo, curiosamente junto al

refleja tradiciones de interpretación e ideas teológicas del judaísmo helenístico. Véase a Julio Treballe, *La Biblia judía y la Biblia cristiana* (Altamirano, Madrid: Trotta, S.A., 1993), 315-319. Véase también a F.F. Bruce, *Introducción a la Biblia* (Street 200, Miami: UNILIT, 1996), 54, 55.

término ζτη (que será analizado más adelante) indicando juntos una cantidad cerrada de tiempo. El texto dice así:

Salmos 90:4 “Porque mil años delante de tus ojos son como día de ayer, que pasó, y como una de las vigilias de la noche.”

Aquí se puede notar cómo el Salmista hace una comparación entre la diferencia en la percepción Divina de tiempo y la humana. En su contexto el Salmo 90 relata la brevedad y fragilidad de la vida humana.¹ Este versículo sugiere que “el tiempo no es una limitación para Dios”,² dejando en claro que la diferencia en proporción de tiempo entre Dios (la eternidad) y el hombre (tiempo limitado) es ampliamente abundante. Mathew Henry comenta:

“Entre un minuto y un millón de años hay alguna proporción, pero entre el tiempo y la eternidad no hay ninguna”.³

Este Salmo está en un contexto diferente al período de los mil años de Apocalipsis 20, ya que no habla de él, ni tampoco el Salmista está queriendo detallar algún acontecimiento escatológico; él sólo está realizando una comparación, un contraste. Por ende esto no permite interpretar Apocalipsis 20, según el Salmo 90:4, pero sí reafirmar que en esta comparación el Salmista está utilizando y detallando siglas ó números cerrados.

¹ Earle, 334, 335.

² Ibíd.

³ Henry, 623.

ἔτη

El término es utilizado en 291 ocasiones en la LXX. Es señalado por primera vez en Génesis 5:3, donde relata la edad de Adán al engendrar a su hijo Set. Y es utilizado por última vez en Malaquías 4:3, en donde Dios promete que en el futuro la ofrenda de su pueblo volverá a ser grata para Él.

La expresión ἔτη es utilizada en 28 de los 39 libros del Antiguo Testamento Griego. La tabla n° 1 indica el uso del término según su distribución por libros.

Tabla 1
Uso de ζτη en la LXX

Libro	Total de usos	Libro	Total de usos
Génesis	83	Éxodo	10
Levítico	9	Números	3
Deuteronomio	9	Josué	2
Jueces	20	Rut	1
1 Samuel	3	2 Samuel	9
1 Reyes	23	2 Reyes	27
1 Crónicas	6	2 Crónicas	23
Esdras	1	Nehemías	3
Job	6	Salmos	12
Proverbios	7	Eclesiastés	3
Isaías	6	Jeremías	8
Ezequiel	4	Daniel	7
Amós	2	Habacuc	1
Zacarías	2	Malaquías	1

Como se nota en la tabla n° 1, la expresión es usada mayormente por el libro de Génesis, siendo así Moisés el autor que más la utiliza. El capítulo cinco es el que

más usa el término en toda la LXX, ya que detalla (a) edades, (b) fechas de nacimiento, (c) y de fallecimiento en las genealogías de la descendencia de Adán.

Como ya fue mencionado, la traducción de ἔτη es “años”, traducción que no deja de ser controversial, según su uso en la LXX. De las 291 ocasiones en que el término es utilizado, en 16 oportunidades su traducción en las diversas versiones en español difiere en su uso, traduciéndola de forma diferente. La tabla n° 2 indica las diferencias de traducción al español y la utilización de un término similar o equivalente en la Biblia Hebrea.

Tabla 2

Diferencia de traducción del término ἔτη en la LXX

LXX	Biblia Hebrea	Reina Valera (1960)	Nuevo Mundo	NVI	Biblia de Jerusalén
Josué 24:33	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
1 Samuel 2:9	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
1 Reyes 2:38	יָמִים" (días, tiempo)	Días	Días	Tiempo	Tiempo
1 Reyes 5:32	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
1 Reyes 8:1	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
1 Reyes 12:24	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
1 Reyes 16:28	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
2 Reyes 1:18	הַיָּמִים (días, tiempos)	Crónicas	Días	Crónicas	Anales
Salmos 89:5	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
Proverbios 3:16	יָמִים (días, tiempos)	Días	Días	No aparece	Días
Proverbios 9:18	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
Proverbios 13:23	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
Daniel 4:16	עֲדָנִין (tiempos)	Tiempos	Tiempos	Años	No aparece
Daniel 4:33	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece	No aparece
Daniel 9:27	הַשָּׁבוּעַ (las semanas)	Semanas	Semanas	Semanas	Semanas
Habacuc 3:2	שָׁנָה (un año)	Tiempos	Años	Días	No aparece

Cabe destacar que existe una numeración diferente de los versículos entre la LXX y las traducciones al Español y su original Hebreo. Por esta causa es pertinente señalar que (a) 1 Reyes 5:32 en la LXX se encuentra en el mismo libro, pero en el 5:18 de la Biblia Hebrea y las demás traducciones. De esta manera, este caso se repite en la tabla n° 2, en (b) 1 Reyes 12:24, versículo que está dividido en dos partes, una en 1 Reyes 12:24 y el resto en 1 Reyes 14:2; (c) siguiendo la misma línea 1 Reyes 16:28 se encuentra una parte en el mismo 1 Reyes 16:28 y el resto en 22:46-50; (d) Salmo 89:5 también tiene esta diferencia, y se puede encontrar en Samos 90:4 y (e) Daniel 9:27 en Daniel 9:25 de la Biblia Hebrea y las traducciones al Español.

Referente a la tabla n° 2, se ha notado que de las 16 ocasiones, en 10 oportunidades el texto simplemente no aparece en ninguna de las traducciones al español, y tampoco en su original Hebreo. Esto ocurre porque en la LXX en general su “traducción es fiel y exacta, pero en algunos pasajes se notan divergencias entre ella y el Hebreo”.¹ De esta misma manera es pertinente hacer énfasis que la LXX es una traducción lo implica diferencias de expresión y redacción en su contenido.

Así también se destacan en las restantes apariciones del término una clara confusión en su traducción, ya que en el hebreo y arameo en (a) tres ocasiones utiliza el término יָמִים (“días, tiempos”), (b) en una ocasión se usa la vocablo עֲדָנִיךָ (“tiempos”), (c) en otra se usa השָׁבִיעַ (“las semanas”) y (d) la expresión שָׁנָה (“un año”) coincide con la LXX, pero las traducciones al español no concuerdan entre sí.

¹ A.R. Miles, *Introducción popular al estudio de las Sagradas Escrituras* (Nueva York: Sociedad Americana de Tratados.), 98, 99.

Al notar esta enmarcada diferencia se entiende que la percepción del tiempo o de alguna fecha cronológica en la mentalidad hebrea no se cierra a una sola expresión para poder notar cifras iguales ó similares. Cabe destacar que las expresiones utilizadas, tienen un objetivo en común, indicar una fecha o un tiempo cronológico.

El dilema del tiempo

La palabra השבועות “*ha shabu'im*” (“las semanas”) es el plural de “*Shabua*” que significa una unidad o período de siete, hebdómada o semana.¹ Este vocablo es utilizado en 20 ocasiones en el Antiguo Testamento Hebreo, en el cual en 3 ocasiones va acompañada de la palabra “días”; en 8 oportunidades la expresión está sola, significando una semana de 7 días; y por último en 6 ocasiones se usa para indicar una unidad de siete, sin hacer referencia a días; este último es nuestro caso en Daniel 9:27.² Esta sería una semana de siete días, ya que para el calendario judío la semana duraba la misma cantidad de tiempo que en nuestros días. Entonces la lógica se da en el relato bíblico; cuando se refiere a semanas estaría diciendo esa misma cantidad de tiempo, reflejado en la división de sus días, solamente expresado en forma diferente, es decir es años.

¹ Evis L. Carballosa, *Daniel y el Reino Mesianico* (Terrassa, Barcelona: Portavoz Evangelico, 1979), 203, 204.

² *Ibíd.*, 204.

Así también las Sagradas Escrituras en variadas ocasiones vincula el uso de los días representando años cronológicos de tiempo. Esto se puede notar desde el mismo libro de Génesis, en donde al relatar la edad de los patriarcas se colocan en un estado de igualdad días y años. Por ejemplo en Génesis 5:4, 5; dice: “Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió,” idea que se refleja en todo el capítulo. Un poco más adelante en Génesis 47:8, 9 la conversación entre Jacob y Faraón, es aún más decidora en el tema. Esta dice:

“Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida? Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación.”

Aquí Faraón le consultaba a Jacob por su edad y este en su mentalidad, no escatimó mezclar y utilizar ambas expresiones (día y año) para describirla.

Al avanzar en el relato bíblico se puede notar como Dios utiliza este mismo lenguaje. Esto se puede notar en Números 14:34:

“Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo.”

Manteniendo esta misma idea Ezequiel 4:5, 6 lo describe así:

“Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, trescientos noventa días; y así llevarás tú la maldad de la casa de Israel. Cumplidos éstos, te acostarás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá

cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado.”

Por lo tanto, no ha de extrañar que la Biblia Hebrea, o su traducción al Griego en la LXX, utilice días o semanas para referirse a años. Entonces, la problemática se aclararía si se tiene presente que al referirse la LXX a semanas quería decir semanas de años y al mencionar una cantidad de tiempo en días, el autor quería decir días de años, a menos que el mismo pasaje ó contexto indicara lo contrario.

Resumen

La LXX usa para señalar diversas cosas ó situaciones la expresión χίλια; esta siempre es usada en un contexto numérico, señalando en todas ellas cifras cerradas y definidas.

Por otro lado, la expresión ἔτη aparece más abundantemente en la LXX, en la cual es usada solamente para detallar algún evento, o dato específico, en algún espacio cronológico en el tiempo.

El término χίλια ἔτη unido aparece solo en una oportunidad en la cual el autor realiza un contraste entre el poder y la eternidad Divina con la decadencia y brevedad de la vida humana. En esta situación el término señala un tiempo definido cronológicamente, dentro del contraste realizado por el salmista.

Es pertinente comentar que para la mentalidad judía - bíblica existe una clara relación entre los días, semanas y años. Esta manera de pensar (semita) no encuentra mayor dificultad en referirse a un día como un año o una semana como una semana de años.

Análisis del término χίλια ἔτη en el Nuevo Testamento

χίλια

La expresión χίλια es utilizada en 8 ocasiones en el Nuevo Testamento Griego.¹ Y es pertinente enfatizar que en todos sus usos aparece acompañada del término ἔτη, por lo que solo es utilizada para indicar años. La distribución no es muy variada, ya que solamente es usada dos veces en 2 Pedro 3:8 y seis en Apocalipsis 20:2-7. Su traducción es uniforme en todas las versiones al español, ya que todas la traducen como “mil”.

En esta ocasión nos enfocaremos en el uso de la palabra en 2 Pedro 3:8, ya que más adelante se hará el análisis en el libro de Apocalipsis.

El contexto de 2 Pedro muestra que en esta carta el apóstol está refutando el cuestionamiento de algunos cristianos de la época, el cuál insinuaba que Cristo estaba demorando en su promesa de regresar pronto a esta tierra, describiendo por qué Dios aún no regresa.

Ante esto Pedro escribió:

“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años (“χίλια ἔτη”), y mil años (“χίλια ἔτη”) como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al

¹ La versión utilizada aquí corresponde a Nestle, Erwin. “*Novum Testamentum Graece*” (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1993).

arrepentimiento”.¹

Aquí se puede notar la respuesta del apóstol, dirigida hacia la interrogante suscitada en su carta, la percepción de tiempo entre Dios y el hombre no es igual, ya que Él es eterno y el hombre mortal, sostiene una idea similar a la de Salmos 90:4, donde el salmista realiza una comparación enormemente parecida, incluso por momentos da la idea de que Pedro estuviese pensando en este Salmo al argumentar su carta. También es importante resaltar que Pedro en su respuesta deja en claro que Dios hace todas las cosas por amor a sus hijos, lo que incluye el tiempo que Él ha decidido para su segunda venida.

La utilización de χίλια ἔτη en 2 Pedro 3:8,9 mantiene un contexto diferente al profético y apocalíptico dado por Juan en el Apocalipsis. Pedro realiza un contraste, una argumentación inspirada por el Espíritu Santo a la interrogante que en ese momento al apóstol se le presentaba, que en ninguno de los casos explica, se refiera o insinúa el período de los mil años, ya que solamente da respuesta a la interrogante suscitada en su carta.

Esto aleja una posible comprensión el término χίλια en Apocalipsis a través de 2 Pedro 3:8,9 en propósito, pero no en contenido, ya que ambos significan una misma cantidad numérica de tiempo.

¹ 2 Pedro 3:8, 9. Los paréntesis han sido agregados para facilitar la comprensión del lector, en cuanto a la ubicación del término señalado.

ἔτη

El vocablo ἔτη aparece en el Nuevo Testamento en 29 ocasiones y en todas sus traducciones está indicando años cronológicos de tiempo. Es usada para indicar (a) duración de enfermedades, Marcos. 5:25; (b) fechas de acontecimientos de la naturaleza, Lucas. 4:25; (c) edad de alguna persona; (d) la duración de algún acontecimiento en el pasado de la nación judía, Gálatas 3:17; (e) y algún acontecimiento en el desenlace de los eventos finales, Apocalipsis 20.

La expresión es utilizada en 9 de los 27 libros del Nuevo Testamento. La tabla n° 3 ilustra el uso del término, según la distribución por libros.

Tabla 3

El uso de ἔτη en el Nuevo Testamento

Libro	Total de usos	Libro	Total de usos
Mateo	1	Gálatas	2
Marcos	1	Hebreos	3
Lucas	7	2 Pedro	2
Juan	2	Apocalipsis	6
Hechos	5		

En todos los usos la expresión ἔτη en el Nuevo Testamento Griego es utilizada para detallar años cronológicos de tiempo. El libro de Hechos es el que más

la utiliza, por los detalles que éste relata en los viajes y acontecimientos realizados por los apóstoles. Es pertinente declarar que en el Apocalipsis, sólo se usa en el capítulo 20, acompañada de χίλια, es decir sólo es usada en el contexto de los mil años.

La expresión χίλια ἔτη en el libro de Apocalipsis

Como ya ha sido mencionado, en el libro de Apocalipsis los vocablos χίλια y ἔτη aparecen en todas las ocasiones juntos y en forma exclusiva en el capítulo 20.

Existen dos variaciones del vocablo χίλια en Apocalipsis. Una de ellas se encuentra en 11:3 y 12:6, donde aparece χιλιάς.¹ Aquí no está acompañado de ἔτη, sino de ἡμέρας, que significa “días”. Como ya ha sido detallado, en el lenguaje bíblico y en la tradición judía no habría mayor diferencia en mencionar un día como un año.² Esta variación es utilizada en un contexto doble, unido en el mismo periodo de tiempo para referirse: (a) al tiempo en que los dos testigos de Apocalipsis 11 profeticen de cilicio; y (b) al tiempo en que la mujer huye al desierto. Ambos periodos se definen como 1260 días. Esto estaría refiriendo a un mismo lapso de tiempo, el cual es de 1260 años. Entonces, no importando su variación, el vocablo χίλια en Apocalipsis indicaría años cronológicos.

La otra variación del término χίλια se encuentra en Apocalipsis 14:20, donde

¹ Este es la misma expresión, pero está en femenino, por el contexto de la oración.

² Ezequiel 4:5, 6.

se utiliza la expresión χιλίων,¹ en esta ocasión, el vocablo está detallando una medida, la cual era expresada como “mil seiscientos estadios”. Aquí se puede notar que Juan nuevamente esta especificando números cerrados, sin importar el uso dado al vocablo.

La expresión χίλια ἔτη es detallada repetidamente en el capítulo 20, a través del cual Juan describe acontecimientos que sucederán en este período. Dentro de estos se pueden señalar:

1. El relato detallado del cautiverio de Satanás con una duración de mil años.
2. La mención de que “mil años” será el período en que las naciones no podrán ser engañadas.
3. Declarando que “mil años” será la cantidad de tiempo que reinarán los santos con Cristo.
4. Afirmando en que los impíos permanecerán muertos por “mil años”. Y
5. En el versículo 7, Juan espera hasta cerrar la etapa de los mil años, para relatar el resto de los acontecimientos que describe el capítulo.

Esto deja como evidencia el propósito del autor, con un énfasis especial, reafirmando en seis oportunidades la duración de este período.

Así también es apropiado señalar que en el mismo capítulo 20 se realiza un contraste en su contenido literario para indicar el tiempo de duración del cautiverio de Satanás en esta tierra. Estas son evidencias externas al término χίλια ἔτη pero internas en el presente capítulo. Juan describe el cautiverio como χίλια ἔτη a

¹ La cual esta en genitivo, singular, masculino.

diferencia de μικρόν χρόνον (“un poco de tiempo”), que el autor utiliza para describir el período de liberación. Es en éste versículo tres donde puntualiza un enmarcado contraste entre el cautiverio de Satanás y el tiempo posterior en que será liberado. En ésta última el autor podría haber seguido manteniendo la línea en el contenido de la profecía, detallando la cantidad de tiempo de la liberación. Pero no lo hace, sino que sólo dice que será μικρόν χρόνον (“un poco de tiempo”). Esto nuevamente insinuaría un deseo de Juan por señalar y diferenciar el tiempo de duración cronológico de los mil años.

Resumen

En todos sus usos en el Nuevo Testamento, el vocablo χίλια aparece acompañado de la expresión ἔτη, indicando mil años cerrados. Por su lado, ἔτη es usado en todas sus traducciones para señalar años cronológicos de tiempo.

En 2 Pedro 3:8, el apóstol realiza un contraste para ilustrar y responder a la iglesia la interrogante de la presunta tardanza de Cristo en su regreso. En ninguno de los casos este versículo se está refiriendo a los “mil años” de Apocalipsis 20.

En el Apocalipsis, los términos χίλια y ἔτη siempre aparecen juntos, y en (exclusividad) en el capítulo 20. Las variaciones de χίλια (χιλίας, en su contexto de los 1260 días (años) y χιλίων para contabilizar una medida) nunca dejan de especificar un período ó un ciclo explícito y detallado en el tiempo o en el espacio, según corresponda.

Así también es claro el énfasis del autor de Apocalipsis en reiterar en 6

ocasiones la duración del período señalado, mostrando e ilustrando desde diversas perspectivas los sucesos a ocurrir; dando a todos un tiempo definido, encuadrado en “mil años”.

De esta misma manera, cabe mencionar la diferencia que refleja el relato bíblico al señalar repetidamente el tiempo de duración del cautiverio de Satanás, en contraste con un tiempo pequeño, pero indefinido, en el cual será liberado.

Sección III: Elena de White y los “mil años”

Elena de White en sus escritos constantemente expresó un estudio sistemático de algún tema; por ejemplo, al hablar del desenlace final del plan de salvación, ella fue detallando uno por uno los acontecimientos a seguir;¹ y el caso de los “mil años” no fue la excepción. La autora declaró que fue el mismo apóstol Juan, el que enfatizó la duración del milenio, diciendo “el autor del Apocalipsis predice el destierro de Satanás y el estado caótico y de desolación a que será reducida la tierra; y declara que este estado de cosas subsistirá por mil años”.² “San Juan dice en el Apocalipsis: Serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.³

Como se puede apreciar, ella en primer lugar toma una postura referente al tema y expresa su opinión, basándose en forma casi textual en Apocalipsis 20.

¹ Véase a Elena de White, *Conflicto de los siglos*.

² *Ibíd.*, 598.

³ Elena de White, *La fe por la cual vivo* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1959), 218.

Al recibir luz por medio de una visión, ella no varió la postura ilustrada en el Apocalipsis, sino que la reafirmo, agregando:

“Este será por mil años el hogar de Satanás y de sus ángeles malos”.¹

En sus visiones, Elena de White estableció el tiempo de duración del milenio, aseverando “El dragón, que fue el instigador de la gran rebelión contra el cielo, es atado y lanzado en el profundo abismo durante mil años”.²

De esta misma manera ella ilustra un enmarcado lapso de tiempo, definido, en el cual ocurrirán acontecimientos específicos. Como ejemplo lo que la escritora dijo en su libro el “Conflicto Cósmico”, donde argumentó:

“Durante los mil años que transcurrirán entre la primera resurrección y la segunda, se verificará el juicio de los impíos”.³

De esta misma forma la autora establece un tiempo definido al relatar sobre el rol de Satanás durante este período:

“Durante mil años iba a poder gozar del fruto de la maldición que había causado. Recluido en la tierra, no tendría ocasión de ir a otros planetas para tentar y molestar a quienes no han caído. Durante todo este tiempo Satanás sufrirá muchísimo”.⁴

Y al especificar detalles sobre el fin de los mil años, Elena de White

¹ Elena de White, *La historia de la redención* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 436.

² Elena de White, *Alza tus ojos* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982), 275.

³ Elena de White, *Conflicto de los siglos*, 600.

⁴ Elena de White, *¡Maranata: el Señor viene!* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976), 311.

nuevamente citó una sigla numérica, redonda y cerrada, declarando: “Al fin de los mil años vendrá la segunda resurrección”.¹ Esta cita es apoyada con la declaración de algunos acontecimientos que sucederán en forma correlativa. En este contexto la autora agregó: “Al fin de los mil años, Cristo regresa otra vez a la tierra. Le acompaña la hueste de los redimidos, y le sigue una comitiva de ángeles”.²

Entonces, la postura de Elena de White estaría cimentada en la verdad, expresada y revelada por Dios a través del texto bíblico y las visiones que otorgó a su mensajera.

Resumen

Elena de White sugirió en variadas declaraciones que ella comprendía el tiempo de cautiverio de Satanás en esta tierra, de la misma forma que el apóstol Juan, un período de mil años literales.³ Es en este mismo pasaje bíblico y en sus visiones provenientes de Dios es que ella establece su postura.

Es sobre estas mismas visiones que la escritora utiliza ó incluye en su relato diversas situaciones en las que establece y reitera claramente su opinión. En forma

¹ Elena de White, *Conflicto de los siglos*, 601.

² *Ibíd.*, 602.

³ De ésta misma manera piensan la gran mayoría de los autores adventistas como Salazar, 155; Veloso, 191-194; Wade, 231-237; Vicuña, 149,150; Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista*, 7:891-898; Lawrence Maxwell, 107-111. Y varios autores protestantes como Lahaye, 355,356; Henry, 1988; Ryrie, 115-118; Bartley, 1499-1501 y Lindsey, 330, 331.

sistemática, dentro de las ilustraciones dadas por Elena de White, se puede destacar:

(a) el estado en que quedará la tierra; (b) el rol de los santos; y (c) la función de Satanás durante este período; todo expresado para demostrar que la duración de dichas funciones ó procesos abarcarán un período de mil años cerrados.

CAPÍTULO III

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Resumen

El propósito de esta investigación ha sido contribuir a la formulación de una mejor comprensión del vocablo χίλια ἔτη (“mil años”), basado en el relato de Apocalipsis 20:2-7.

En el primer capítulo se estableció la definición del problema a ser investigado, así como también la importancia, el propósito, las delimitaciones, la metodología a seguir, las presuposiciones y una revisión de la literatura adecuada para una apreciación correcta de las teorías actuales sobre Apocalipsis 20.

El segundo capítulo se dividió en tres secciones. En la primera se examinaron asuntos preliminares relacionados con el libro de Apocalipsis, tales como su género literario y el propósito del uso de los números por parte del autor. Esto contribuyó a establecer un marco contextual para una mejor comprensión de la expresión χίλια ἔτη.

En la segunda sección se realizó un análisis exegético teológico del término χίλια ἔτη en la LXX, en el Nuevo Testamento, y en el libro de Apocalipsis, dilucidando algunas diferencias lingüísticas y de pensamiento, las que han provisto del trasfondo bíblico necesario para la elaboración de una mejor comprensión de χίλια ἔτη. Así también se examinaron los énfasis y contrastes redactados por Juan en el

capítulo 20, condición necesaria para la elaboración de una mejor comprensión de la expresión χίλια ἔτη.

En la tercera sección se realizó una recopilación de citas y declaraciones donde Elena de White menciona los mil años de Apocalipsis 20. En ésta se revisó en forma progresiva su postura frente el tema, para lograr comprender qué imagen había elaborado ella sobre los mil años a través de su vida.

Conclusiones

El libro de Apocalipsis es un texto lleno de símbolos y alegorías, a través de las cuales Juan, el autor, expresa y relata sus visiones. Este estilo literario es conocido como literatura apocalíptica, ya que se puede notar una amplia variedad de animales, diversos elementos de la naturaleza y otras cosas o situaciones, que simbolizan algo en un entorno real. Dentro de este libro de destaca el uso de los números para identificar diversas cantidades o situaciones. Los números no necesariamente deben ser tomados como simbólicos, ya que generalmente y a menos que el texto indique o explique claramente lo contrario, tienen una interpretación literal. En este caso se debería separar los números de la alegoría que habitualmente los suceden; por ejemplo cuando dice en Apocalipsis 11:3 de los 1260 días, la sigla numérica 1260, es literal, mientras que las palabra “días”, sería el símbolo, ya que significaría “años”.

El vocablo χίλια en la LXX es utilizado para diversos propósitos, pero en todos ellos es usado para señalar una sigla numérica cerrada, “mil”.

La expresión ἔτη en la LXX es usada para detallar edades, fechas de nacimiento, de defunción y las genealogías. Esta significa “años”, pero en algunos

versículos su original Hebreo es traducido al español como “semanas” y como “días”. Estas semanas son semanas de años, y los días también significan años, ya que en la mentalidad judía no existía problemática alguna para declararlo así. Por ejemplo Génesis 5:4,5 relata sobre la muerte de Adán, diciendo: “Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años...”. Esto deja notar que en la LXX, en su traducción, fue afectada por la mentalidad judía, que detalló algunas partes, traduciéndolas según su manera de percibir el tiempo. Esto en ninguno de los casos distorsionó la veracidad del texto bíblico.

En el Nuevo Testamento el término χίλια es usado, aparte del apóstol Juan, solamente por el apóstol Pedro, en 2 Pedro 3:8, la cual no se refiere a los “mil años”, pero si es usada para ejemplificar una sigla cerrada. Es conveniente señalar que, en el Nuevo Testamento, χίλια solamente aparece acompañada del vocablo ἔτη, indicando números literales en el tiempo.

Por su parte la palabra ἔτη en todos sus usos en el Nuevo Testamento indica años cronológicos de tiempo.

En Apocalipsis el término χίλια ἔτη aparece solamente en el contexto del capítulo 20. Las variaciones que la expresión presenta en Apocalipsis son χιλίας y χιλίων, las que detallan números cerrados, sin importar el contexto o el propósito por el cual son usados por el apóstol Juan.

De esta misma manera es evidente notar el énfasis de Juan en querer especificar la duración de este período. Esto lo podemos notar (a) en que repite en seis oportunidades que será de “mil años”, (b) en que muestra diversas situaciones

enmarcadas durante el mismo período y (c) en el contraste lingüístico que realiza al referirse al tiempo de liberación de Satanás, en el cual solamente expresa que será por un poco de tiempo.

Por otro lado es evidente a través de sus diversas declaraciones, que Elena de White entendía este período como “mil años” literales. Esto se puede notar en su énfasis al relatar diversas etapas o situaciones que ocurrirán durante los “mil años”, declarándola como una sigla cerrada y numéricamente establecida.

Por lo tanto, se concluye que las evidencias lingüísticas provenientes de la LXX y el Nuevo Testamento Griego, sumado al énfasis y los contrastes expresados por el autor en Apocalipsis 20 y teniendo presente como de Elena de White entendía el tema, y una clara distinción entre los números y la alegoría que le precede; se propone que se debe entender el término χίλια ἔτη, como un período de “mil años” literales, en el cual Satanás será atado a esta tierra sin poder tentar a nadie, ya que los impíos estarán muertos, y que los hijos de Dios reinarán con Él en la santa ciudad, todo como está escrito en Apocalipsis 20.

Aplicación para los cristianos hoy

La vida de cada cristiano en esta tierra es una contante lucha contra las diversas tentaciones y seducciones de Satanás. En muchas ocasiones el enemigo, seduce y aleja a los hijos de Dios de su amante creador. Destrucción, guerra, hambre, enfermedades y muerte han sido la tónica en un mundo víctima del pecado y preso de un espíritu de rebelión que habita en él. Todas estas dificultades y amenazas llegarán

a su fin. La promesa Divina es de una vida sin dolor, llanto ni muerte. Esta esperanzadora promesa es la fuente de energía que mueve a cada cristiano, Cristo regresando por segunda vez para buscar a sus hijos y vivir con ellos en un mundo perfecto. Esta es la meta de cada hijo de Dios. Por eso, la promesa de los “mil años” es un bálsamo para el pueblo de Dios, “mil años” para disfrutar, lo que por consiguiente será toda una eternidad de felicidad, armonía y servicio por amor a un Dios salvador.

BIBLIOGRAFÍA

- Banks, Juan S. *Manual de doctrina cristiana*. Barcelona: CLIE, 1998.
- Bartley, James, ed. *Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno*. El Paso, Canadá: Casa Bautista de Publicaciones, 1999.
- Brown, Raymond, ed. *Comentario Bíblico San Jerónimo*, vol. 4. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972.
- Bruce, F.F. *Introducción a la Biblia*. Street 200, Miami: UNILIT, 1996.
- Carballosa, Evis L. *Daniel y el Reino Mesíasico*. Terrassa, Barcelona: Portavoz Evangelico, 1979.
- Carballosa, Evis L. *El Apocalipsis: la consumación del plan eterno*. Michigan, EE.UU: Portavoz, 1997.
- Doukhan, Jacques B. *Secretos del Apocalipsis*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.
- Earle, Ralph. *Comentario Bíblico Beacon*, vol. 10. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 2002.
- Fitch, Jorge. *Léxico Griego-español del Nuevo Testamento*. Buenos Aires: La Aurora, 1941.
- Henry, Mathew. *Comentario Bíblico de Mathew Henry*. Barcelona: CLIE, 1999.
- Lindsey, Hal. *El Apocalipsis inminente*. Miami, EE.UU: Logoi, 1974.
- Malgo, Vim. *Apocalipsis de Jesucristo*. Montevideo, Uruguay: Obra Misionera "Llamada de medianoche", 1991.
- Maxwell, Lawrence. *Refugio en la tormenta*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989.
- Maxwell, Mervyn C. *Apocalipsis; sus revelaciones*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991.
- Miles, A.R. *Introducción popular al estudio de las Sagradas Escrituras*. Nueva York: Sociedad Americana de Tratados.

- Morris, León. *El Apocalipsis*. Buenos Aires: Certeza. 1977.
- Nestle, Erwin. *Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: Deutsche bibelgesellschaft, 1993.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario Bíblico Adventista*, vol. 7. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000.
- Ryrie, Charles C. *Apocalipsis*, Barcelona: Portavoz Evangélico, 1981.
- Salas, Antonio. *El Apocalipsis ¿símbolo o realidad?* Madrid: San Pablo, 1994.
- Salazar Riquelme, Juan. *Apocalipsis, el libro de la redención*. Registro a propiedad intelectual n° 137188, 2003.
- Stockwell, Foster, ed. *Comentario Bíblico de Abigdon*, vol. 2. Buenos Aires: Aurora.
- Tim Lahaye, *Apocalipsis sin velo*. Miami: Vida, 2000.
- Trebolle, Julio. *La Biblia judía y la Biblia cristiana*. Altamirano, Madrid: Trotta, S.A., 1993.
- Vanni, Ugo. *Apocalipsis: Una asamblea litúrgica interpreta la historia*. Navarra, España: Verbo Divino, 1982).
- Veloso, Mario. *Apocalipsis y el fin del mundo*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- Vicuña, Máximo A. *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*. Lima: Imprenta Unión, 1986.
- Wade, Loron T. *El Futuro del mundo revelado en el Apocalipsis*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.
- White, Elena de. *Alza tus ojos*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982.
- White, Elena de. *La historia de la redención*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.
- White, Elena de. *La fe por la cual vivo*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1959.
- White, Elena de. *El conflicto de los siglos*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- White, Elena de. *¡Maranata: el Señor viene!* Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976.

Wikenhauser, Alfred. *El Apocalipsis de Juan*. Nápoles, España: Herder, 1981.

Zimmermann, Heinrich. *Los Métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*.
Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1976.